

La Unión Europea apuesta por las renovables y la producción in situ

2020:

CONSUMO CASI NULO

Todos los sectores implicados deberán trabajar intensivamente los próximos años para alcanzarlo

Según la Directiva de eficiencia energética en edificios (EPBD) de la Unión Europea, el objetivo para el 2020 es que todos los edificios que se construyan a partir de ese año deberán tener "Consumo energético casi nulo". Señala además que "la captación casi nula o muy baja de energía requerida debería estar cubierta, en muy amplia medida, por energía procedente de fuentes renovables, incluida energía procedente de fuentes renovables producida in situ o en el entorno". Y en edificios públicos la norma se avanza al 2018.

Esta condición obliga a que la demanda energética para dar servicio a un edificio –y que sus usuarios disfruten de los estándares de confort– sea muy baja o cero. Es decir, requiera el mínimo de calefacción en invierno y refrigeración en verano. Y que para la obtención de la energía necesaria se implementen sistemas como el fotovoltaico, solar térmico, eólico, biomasa...

Los métodos para alcanzar un consumo mínimo son múltiples: orientación, aprovechamiento solar pasivo, buen aislamiento tanto para invierno como verano, sistemas constructivos que maximicen buenos comportamientos: galerías, fachadas y cubiertas ventiladas y verdes, muros Trombe, protección solar, inercia térmica o utilización correcta de materiales.

Según Núria Pedrals, presidenta de la agrupación Arquitectura y Sostenibilidad del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya –quien participa en Construmat en la ponencia "Vivienda de altas prestaciones energéticas"–, desde el gobierno español se ha trabajado muy poco en este tema y todavía no existe una definición de "edificio de consumo energético casi nulo". Aunque la directiva europea demanda a los gobiernos que la establezcan, dado lo ambiguo del enunciado.

El consumo casi nulo es perfectamente viable. "Que se puede hacer –afirma Pedrals– es seguro. Lo ejemplifican ya algunas edificaciones aquí. Pero además en Austria o Suiza, con climas mucho más rigurosos que España, se construyen edificios sin sistemas convencionales de producción de calefacción o frío". Uno de los elementos determinantes del ahorro energético en edificios de viviendas es el suministro de energía productora de calor. "Pero en Catalunya –señala– se sigue primando el suministro individual, con caldera individual. Esta modalidad está demostrado que es altamente ineficiente frente a sistemas comunitarios" –recuerda Núria Pedrals. MARTA RODRÍGUEZ BOSCH

El objetivo ya no es solo que el edificio no consuma, sino que genere más energía limpia de la que necesita, inyectándola por ejemplo al coche o la bicicleta, cree el arquitecto Josep Bunyesc

Casa Arboretum en Lleida. Las placas fotovoltaicas alimentan la vivienda y el vehículo



AHORRAR ENERGÍA GRIS

La cuota de estrenar edificio

Al inaugurarse un nuevo edificio de viviendas, oficinas, un museo o cualquier otro equipamiento, la primera impresión es que el gasto de energía se pone en marcha en ese preciso momento. Que su cuenta está a 0. Sin embargo no es así. La mayoría de edificaciones durante su construcción, sea en la obtención

de materiales, procesos de producción o transformación, y en la propia obra, ya han gastado energía y efectuado emisiones de CO₂ como si hubiera estado en funcionamiento 20 o 30 años. Es la denominada energía gris.

A nivel mundial, se estima que al sector de la construcción le corresponde el 40% de la energía total que se consume. Y es responsable del 50% de residuos y de las emisiones de CO₂. Es decir, se trata de un sector con significativo impacto sobre el medio ambiente. Por eso desde la arquitectura y la construcción más

concienciadas se reivindica adoptar todos aquellos materiales y procedimientos que lleven asociado un coste menor de energía y eviten residuos y emisiones contaminantes para el planeta durante el periodo de la construcción. Y en un paso más allá, que la energía consumida en esa etapa también contabilice a la hora de dar calificaciones energéticas. Cosa que ahora no sucede. Para el arquitecto Josep Bunyesc, –que acompañará a Pedrals en la ponencia sobre "Viviendas con altas prestaciones energéticas"– se debe valorar todo el ciclo de la edificación. No solo cuando

se ocupa. Sin embargo su objetivo ya no es solo que el edificio no consuma sino que genere más energía limpia de la que necesita, inyectándola por ejemplo a movilidad: coche o bicicleta eléctricos. Tal como ha hecho en su propia casa de Lleida. "Cambia la manera de ver el edificio, ya no es algo que consume, sino que genera." Bunyesc ve imprescindible que en la universidad desde la primera clase del primer año se incorporen todos estos conceptos, algo que no se está produciendo, para que los alumnos no salgan con carencias